



Santiago, 14 de junio de 1993

Excelentísimo Señor
William J. Clinton
Presidente de los Estados Unidos de América
WASHINGTON, D.C.

Estimado Presidente:

Me permito solicitar su atención -que bien sé muy ocupada en asuntos de gran importancia- sobre la Cumbre Mundial para el Desarrollo Social que fue aprobada por consenso en las Naciones Unidas, a celebrarse en Copenhague del 6 al 12 de marzo de 1995 como parte de la celebración de los 50 años de la organización.

La comunidad internacional en su conjunto aprobó la realización de la Cumbre Social en la Asamblea General recién pasada. Esta es una iniciativa que mi gobierno y yo personalmente hemos promovido con gran interés y perseverancia. La presente tiene por objeto estimular su interés en esta idea con vistas a una participación comprometida de Estados Unidos en la preparación de la misma. El encuentro abordará los temas de la pobreza, el desempleo y la creciente desintegración social que constituyen la principal fuente de tensión estructural de nuestros tiempos.

En el último tiempo ha aumentado la inseguridad humana a nivel global. Ello pone en peligro el funcionamiento y la consolidación de la democracia, el movimiento hacia economías abiertas y el respeto a los derechos humanos. Todas nuestras sociedades se ven afectadas con mayor o menor intensidad por estos fenómenos.

Reducir las tensiones sociales en cada nación es una significativa contribución a la paz y a la estabilidad mundial. Nuestros días ofrecen una extraordinaria oportunidad de buscar entendimientos para resolver estos problemas en forma realista sin las limitaciones de la confrontación ideológica de la guerra fría.



Como señala la resolución 47/92 que lanzó la Cumbre Social se trata de: "expresar la voluntad común de los países del mundo de considerar que las necesidades de la gente constituyen el núcleo mismo del desarrollo y de la cooperación internacional", como asimismo "abordar con criterio creativo la interacción entre la función social del estado, las respuestas del mercado a las demandas sociales y las exigencias del desarrollo sostenible".

En el marco anterior sería muy importante que el señor Presidente aprovechara la próxima reunión del segmento ministerial del Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas (28 a 30 de junio en Ginebra) para comprometer a su gobierno con esta iniciativa que busca dignificar al ser humano. Esta será la primera discusión sustantiva de la Cumbre Social luego de ser convocada, el año pasado, como también la primera oportunidad en que su administración opinará sobre esta materia a un alto nivel. Sin duda un respaldo significativo de Estados Unidos representaría un gran avance hacia el éxito de la Cumbre Social.

Me permito invitarlo a reflexionar sobre este tema porque tengo la convicción de que el mensaje principal de su campaña electoral "primero la gente" es igualmente válido a nivel internacional. También abrigo el sentimiento de que usted tiene una particular sensibilidad por la necesidad de mejorar las condiciones de vida de la gente común que con mayor intensidad sufre la discriminación y la marginación social.

Reciba usted, señor Presidente, las seguridades de mi más alta y distinguida consideración.

PATRICIO AYLWIN AZOCAR